

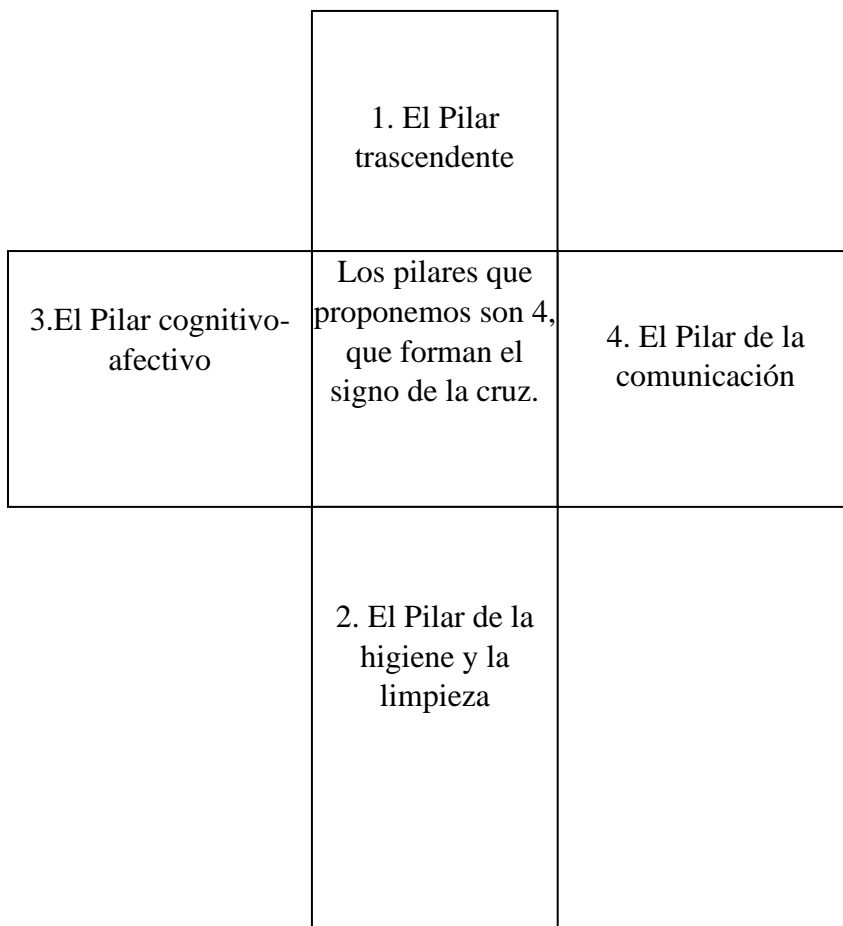
PROYECTO. PILARES PARA TRIUNFAR DEL COVID-19

I.- ENTIDAD: ODEC Arequipa

II.- OBJETIVO GENERAL:

Colaborar con los pilares para triunfar en el COVID -19 a nivel personal familiar y social

III.- DESARROLLO:



3.1. El pilar trascendente:

(El insumo para enriquecer este pilar son las diapositivas que adjuntamos basado en la Carta Apostólica “Salvifici doloris” del Papa S. Juan Pablo II)

Se basa en la concepción que tenemos de la vida humana y de Dios.

Por la fe cristiana que profesamos creemos que el principio y fin de nuestra vida está en Dios, que nos ha hecho a su imagen y semejanza, por la cual aspiramos a la felicidad eterna.

Dios todo lo ha hecho bien y si a nuestro alrededor observamos el mal, el sufrimiento, la enfermedad, la muerte, es que Dios en su inmenso amor nos ha dado la libertad para que nosotros elijamos la vida o la muerte, el bien o el mal. Si en este momento histórico estamos sufriendo esta pandemia, no es porque Dios lo quiera, sino que lo está permitiendo porque de seguro hay un bien mayor, entre esos bienes podemos rescatar los siguientes:

-Nuestra fragilidad: Claramente lo estamos viendo que el dinero, el poder, la posición social etc. etc. Cosas por las que tanto nos afanamos, no nos protege y no nos hace inmunes, contra esta enfermedad. Al vernos así, levantamos los ojos a lo alto para descubrir en Dios nuestra meta final.

- La solidaridad: Hay mucha gente buena que, de forma generosa y solidaria, está ayudando a los enfermos y necesitados.

-La caducidad de la vida: Somos peregrinos en esta vida, todo se termina y lo único que llevaremos cuando nos tengamos que presentar ante nuestro Padre Dios son las obras, por eso cada día, vivamos como si fuese el último día de nuestra vida, dando lo mejor de nosotros. San Juan de la Cruz nos recuerda: “Al atardecer de la vida, te examinarán del Amor”

-La fuerza sobrenatural que nos da el creer en Dios, por la que no nos derrumbamos pues nuestra ROCA ES JESUCRISTO QUE HA VENCIDO LA MUERTE Y EL PECADO Y TODOS LOS QUE CREEMOS EN ÉL, CREEMOS QUE VIVIREMOS PARA SIEMPRE.

CONCLUSIÓN:

- LO REALMENTE MALO, ES EL PECADO QUE GENERA EL SUFRIMIENTO Y LA MUERTE ETERNA Y ESTA SITUACIÓN DE TEMOR O MIEDO NO NOS PARALIZA PORQUE CREEMOS EN EL PODER DE DIOS, QUE HA VENCIDO LA MUERTE PORQUE ÉL QUE ES LA VIDA HA ENTRADO DENTRO DE ELLA Y LE HA VENCIDO Y NOSOTROS CON ÉL, PUES SOMOS SUS MIEMBROS.

3.2.- El pilar de la higiene y la limpieza:

(El insumo de este pilar está ampliamente desarrollado en el PPT sobre la higiene)

Desde la educación hay que trabajar la formación de las virtudes, que son hábitos buenos repetidos constantemente y para ello es fundamental armonizar nuestras facultades superiores que son la inteligencia y la voluntad.

Por la inteligencia reconozco el valor de la higiene personal y por la voluntad me aplico en hacerlo una y otra vez, hasta sea parte de mi forma de ser.

Así como limpiaremos con esmero la casa, nuestras manos con agua y jabón es conveniente, limpiar nuestra alma de los pecados a través de una buena confesión sacramental. Así como debemos cuidar nuestro cuerpo es lógico cuidar también nuestra alma, para que reine la armonía y la belleza en tu persona.

3.3. El pilar cognitivo-afectivo:

Siendo la persona humana una unidad corpóreo espiritual, es conveniente tener claro además que la persona debe orientar su vida de acuerdo a la razón o inteligencia, que le orienta a conocer la VERDAD, así mis sentimientos, gustos, imaginaciones, emociones...deben ser encausadas y reguladas por la razón.

Piensa un momento en un jinete y su caballo, el que debe llevar las riendas es el jinete y no el animal, de igual manera, las personas debemos conducir nuestra vida por la razón y no dejarnos enredar por las emociones o sentimientos que son tan volubles y ligeras.

En relación al COVID 19 te proponemos:

- Tener la confianza plena de que nada malo te va a pasar, pues tienes un Padre bueno que te ama muchísimo y es Dios todopoderoso.
- Regula el número de las noticias que observas, con frecuencia los medios de comunicación manipulan la información con el propósito de tener audiencia.
- Las emociones de miedo, angustia, temor que quizás estás experimentado, encáusalo saliendo de ti mismo. No estamos para mirarnos a nosotros mismos sino para entregarnos en el servicio a los demás, esa es una terapia sana y que te ayuda a crecer como persona.
- Conversar con sinceridad con tus padres, algún sacerdote de tu parroquia, pues el expresar nuestras inquietudes o preocupaciones a alguien que tiene experiencia de la vida, que quieren nuestro bien, ayudará a que hagas un buen discernimiento y tomes decisiones adecuadas.
- Organizar tu tiempo desde que te levantas hasta que te acuestas con actividades variadas y útiles. No dejes que el ocio te acompañe pues es una mala compañera.
- Formar parte de una comunidad católica de jóvenes, para compartir con ellos la fe que profesas y enfrentar juntos las tentaciones del cansancio, el desánimo... pero también compartir las alegrías y las esperanzas que nos ofrece el día.

3.4. El Pilar de la comunicación:

El bien por sí mismo es difusivo, eso quiere decir, que lo bueno que has aprendido de esta experiencia de la vida, debes comunicarlo con afán y alegría, los pilares anteriores que has trabajado no puedes guardártelo para ti solo, pues eso sería ser un egoísta.

El Evangelio de San Mateo 5, 13-16 dice algo que nos puede iluminar muchísimo: En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»

La sal a parte de su poder conservante de los alimentos, es un elemento que hace sabrosa una comida, igual un cristiano, comunica EL GOZO DE VIVIR, PORQUE SE RECONOCE HIJO AMADO DE DIOS. Vosotros sois la luz del mundo, eso significa que estás llamado a iluminar las mentes, los corazones de todos los que el Señor ha puesto cerca de ti.

Ora en silencio y largo rato, para luego compartir con tu familia, tus amigos y todos los que puedas, pues muchos necesitan saber que esta vida sólo es un peregrinar, que no hay nada que temer, que debemos cultivar las virtudes como la humildad, la solidaridad, la higiene... que nos ayudan a perfeccionarnos como personas y alcanzar nuestra meta final que es el cielo (La felicidad eterna junto a Dios nuestro Padre).

Insumo:

VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO

Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. El Señor llamó a sus discípulos sal de la tierra, porque habían de condimentar con la sabiduría del cielo los corazones de

los hombres, insípidos por obra del diablo. Ahora les llama también luz del mundo, porque, después de haber sido iluminados por él, que es la luz verdadera y eterna, se han convertido ellos mismos en luz que disipa las tinieblas.

Siendo él el sol de justicia, llama con razón a sus discípulos luz del mundo; a través de ellos, como brillantes rayos, difunde por el mundo entero la luz de su conocimiento. En efecto, los apóstoles, manifestando la luz de la verdad, alejaron del corazón de los hombres las tinieblas del error.

Iluminados por éstos, también nosotros nos hemos convertido en luz, según dice el Apóstol: En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor; caminad como hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas.

Con razón dice san Juan en su carta: Dios es luz, y quien permanece en Dios está en la luz, como él está en la luz. Nuestra alegría de vernos libres de las tinieblas del error debe llevarnos a caminar como hijos de la luz: Por eso dice el Apóstol: Brilláis como lumbrera del mundo, mostrando una razón para vivir. Si no obramos así, es como si, con nuestra infidelidad, pusiéramos un velo que tapa y oscurece esta luz tan útil y necesaria, en perjuicio nuestro y de los demás. Ya sabemos que aquel que recibió un talento y prefirió esconderlo antes que negociar con él para conseguir la vida del cielo, sufrió el castigo justo.

Por eso la esplendorosa luz que se encendió para nuestra salvación debe lucir constantemente en nosotros. Tenemos la lámpara del mandato celeste y de la gracia espiritual, de la que dice David: Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero. De ella dice también Salomón: El precepto de la ley es una lámpara.

Esta lámpara de la ley y de la fe no debe nunca ocultarse, sino que debe siempre colocarse sobre el candelero de la Iglesia para la salvación de muchos; así podremos alegrarnos con la luz de su verdad y todos los creyentes serán iluminados.